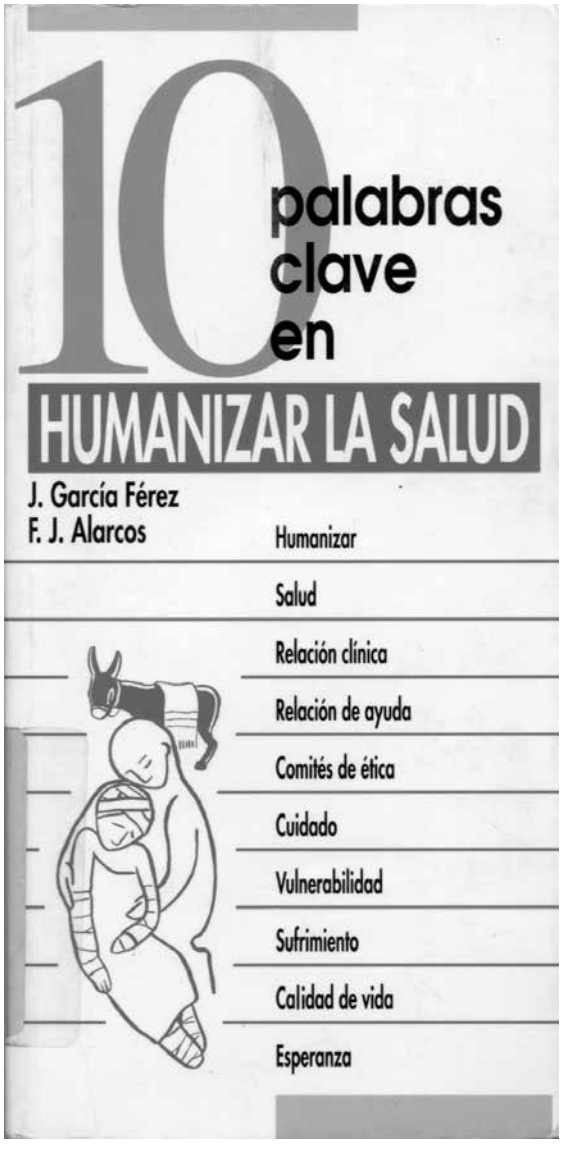



García Férez, F. y F. J. Alarcos (2002), *10 palabras clave en humanizar la salud,* España, editorial Verbo Divino, 407 pp.

En este libro se retoman diez conceptos que podrían considerarse claves hermenéuticas para reflexionar sobre la humanización de la salud, incluso en este contexto se ha convertido en un negocio, "casi la mitad de la publicidad televisiva está relacionada con productos para la salud" (p. 17). Los autores de este texto coinciden en concebir el concepto *humanizar* en el ámbito de la salud, como la forma que debe primar en la relación que se establece entre médico y enfermo, es decir, aquella en la que ambas partes se prodigan afabilidad y confianza; no obstante, corresponde al médico garantizar al paciente el respeto a su dignidad y calidad de vida en la praxis de la atención médica.

Ancestralmente, los chamanes o brujos, con gestiones de mando, servían como mediadores entre las fuerzas sobrenaturales y algunos elementos naturales a fin de preservar la salud; posteriormente, la población se guiaba por médicos que tenían conocimiento de lo que hacían; de esta manera, la sanidad ha evolucionado hasta nuestros días, modificando esa concepción del galeno y la relación con el paciente.

Para entender el concepto de *humanizar* se pone de manifiesto que "no todo lo humano esta humanizado". En este texto se parte de los orígenes de esta palabra para explicar que proviene de *humanar*, lo que dio origen al vocablo *humanizar*, cuyo significado ha variado en el tiempo. Actualmente, el término *humanizar* se utiliza de diferentes

maneras, que se refieren a ser más humano, menos cruel o severo. Si bien la acepción de la palabra para los autores implicó un ejercicio de reflexión, las investigaciones relacionan este término con conceptos como: salud, relación clínica, relación de ayuda, comités de ética, cuidado, vulnerabilidad, sufrimiento, calidad de vida y esperanza.

Asimismo, se pone de manifiesto que la búsqueda de la salud es un medio para vivir con dignidad, como un atributo o característica del hombre; ante esas prácticas que buscan la inmunidad a la enfermedad, existe una relación médico-paciente, a la que le precede un paternalismo, en la que el médico toma la mejor decisión para el enfermo, como una relación padre-hijo, porque el enfermo, al encontrarse en un estado de dolor, no es prudente, no puede tomar una decisión que sea lo mejor para sí y no tiene los conocimientos científicos que podrán ayudarlo a encontrar la salud —misma que se fue modificando a un punto donde el médico también busca un beneficio—.

Se tenía la concepción de que un "buen enfermo" era sinónimo de obediencia y sumisión; pero el paternalismo evolucionó a tal punto que las relaciones médico-paciente se han modificado, ya que antes, sin importar el tipo de creencias religiosas, el médico aplicaba el tratamiento que consideraba pertinente sin cuestionar al enfermo, debido a que había una uniformidad de ideas; sin embargo, ahora el médico se debe adaptar al conjunto de valores que cada paciente tiene para aplicar el tratamiento necesario, los cuales se pueden contraponer con la opinión del médico y obstaculizar la toma de decisiones.

La humanización de la salud pasa por diferentes ámbitos para marcar límites y proteger la salud, así como prevenir, promover y curar la enfermedad; entre éstos se encuentra la relación médico-paciente, cuyo fin es propiciar alivio a laenfermedad, considerando la actitud, los valores y las habilidades emocionales para obtener mejores resultados en la intervención médica.

Es compleja la toma de decisiones éticas porque se revisten de humanas, plagadas de diversidad de valores; por ello es que los comités de ética tienen como fin crear reflexión ante la existencia de problemas éticos, en diferentes ámbitos, como la bioética.

A su vez, se expone el *cuidado* como la necesidad interpersonal de ayuda a quien se encuentre en estado de enfermedad; no siempre dicho cuidado se puede interpretar de la misma manera para quien lo otorga o lo recibe, ya que se modifica en razón del lugar o espacio por ser parte de nuestro sistema sensorial; de acuerdo con diversas culturas puede variar la representación tanto del espacio individual como del colectivo. Por otra parte, la comunicación es un elemento importante que representa una pauta para entablar una buena relación de cuidado, ésta no sólo puede ser verbal, sino también corporal.

Todos los seres humanos somos vulnerables; sin embargo, también transgredimos a otros seres, lo que nos convierte en una especie que no muestra compasión, cuidado y protección de todo aquello que nos rodea; destruimos nuestro entorno y, a consecuencia de ello, sufrimos una autovulneración.

El dolor es otro aspecto inherente a la condición humana, causa sufrimiento; sin embargo, en el ámbito de humanizar, la medicina ha realizado ciertas aportaciones; las cuales no evitan el dolor pero sí lo combaten, y previenen el sufrimiento de éste; no obstante, existen ciertas prácticas engañosas, ajenas a la medicina que pretenden anular el dolor, sea cual sea su procedencia; éstas se entienden como actos deshumanizados.

La calidad de vida puede ser entendida como el modo que se desea vivir; sin embargo, los autores consideran que poder dar una definición es algo atrevido, a razón de que ésta puede ir variando de acuerdo con el contexto en el que se encuentre, pero se puede orientar en algunos aspectos sanitarios, como el apoyo a la mejor toma de decisiones en las intervenciones médicas que mejoran la calidad de vida,

aunque no siempre aumentan la esperanza de vida cronológica, en ese sentido, se cuestiona a la medicina.

Por otra parte, el ser humano se encuentra en constante esperanza, es decir, durante el transcurso de la vida está en la espera de algo, regularmente de aquello que reúne ciertas características, que se mencionan en el último capítulo de este libro. Ante la enfermedad, el médico siempre tiene la obligación de dar al paciente todos los medios para mantener la esperanza, incluso cuando ya no sea posible.

De esta obra se despliegan diversos aspectos en relación con tan importante derecho fundamental como es el cuidado de la salud, además, se reúnen elementos en torno al ser humano y la sanidad, desde sus antecedentes, para comprender el actual contexto en la relación médico-paciente, hasta proporcionar al lector, la posibilidad de un razonamiento crítico acerca del progreso obtenido en salud, a partir de la idea de que "vamos creciendo, pero no vamos progresando".

Lucero López Sánchez